



30.^a CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA

74.^a SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 26 al 30 de septiembre del 2022

CSP30/DIV/2
Original: español

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL PRESIDENTE SALIENTE DE LA CONFERENCIA SANITARIA
PANAMERICANA DE LA OPS, EXCMO. DR. JULIO BORBA,
MINISTRO DE SALUD PÚBLICA Y BIENESTAR SOCIAL DE PARAGUAY**

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL PRESIDENTE SALIENTE DE LA CONFERENCIA SANITARIA
PANAMERICANA DE LA OPS, EXCMO. DR. JULIO BORBA,
MINISTRO DE SALUD PÚBLICA Y BIENESTAR SOCIAL DE PARAGUAY**

26 de septiembre del 2022

**30.ª Conferencia Sanitaria Panamericana
74.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Excelencia Charles Angelo Savarin, Presidente del Commonwealth de Dominica,
Excelentísima doctora Carissa Etienne, Directora de la Oficina Sanitaria Panamericana,
Excelentísimo señor Xavier Becerra, Secretario del Departamento de Salud y Servicios Humanos
de los Estados Unidos de América,
Excelentísimo doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la Organización Mundial
de la Salud,
En representación del Excelentísimo señor Luis Almagro Lemes, Secretario General de la
Organización de los Estados Americanos, la señora Maricarmen Plata, Secretaria de Acceso a
Derechos y Equidad de la Organización de los Estados Americanos,
Señora Mary Lou Valdez, Directora adjunta de la Oficina Sanitaria Panamericana,
Distinguidos Ministras y Ministros de salud,
Distinguidos delegados y miembros del cuerpo diplomático,
Representantes de organismos invitados,
Señoras y señores:

Tengan todos ustedes muy buenos días.

Es un gran placer darles la más cordial bienvenida a la trigésima Conferencia Sanitaria Panamericana y septuagésima cuarta sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas, el primer encuentro presencial en este ámbito debido a la pandemia y una feliz coincidencia que sea en el pleno de esta sesión tan importante de los Cuerpos Directivos.

Sin lugar a dudas, la actual fase de la pandemia con la consecuente aparición de las variantes del SARS-COV-2, el brote de la viruela símica y otras enfermedades confluyentes continúan manteniendo en constante alerta y preocupación a nuestros países y a la comunidad internacional.

Nos encontramos en una ocasión propicia para reflexionar sobre las lecciones que va dejando esta dura etapa. Claramente, podemos afirmar que esta es una pandemia de las desigualdades, exacerbadas especialmente en el ámbito sanitario, económico y social, en la que se agudizaron las inequidades tanto entre los países, como al interior de los mismos. Tal es así que, en países como el mío, tuvimos que redoblar esfuerzos para minimizar los impactos de la crisis generada, asumiendo un elevado aumento de los niveles de endeudamiento, necesario para proteger la salud de la población.

Es por ello que, como Región de las Américas y en ocasión de los 120 años de vida de la OPS, que ha cumplido un rol fundamental en el ámbito de la salud pública, debemos adoptar las medidas necesarias para afrontar este nuevo escenario y renovar el compromiso político que nos permita construir un sistema multilateral más consolidado que priorice por sobre todo, el fortalecimiento de la cooperación internacional, la solidaridad, la equidad y la unión entre los Estados Miembros de esta Organización, bases fundamentales del panamericanismo.

Necesitamos comprender que las emergencias sanitarias y desastres no respetan fronteras, y que para lograr una recuperación resiliente debemos trabajar juntos y coordinadamente para luchar contra las amenazas regionales y globales.

En ese sentido, los temas que abordaremos durante esta Conferencia son de suma importancia para nuestra Región, incluida la elección de la futura Directora o Director de la Oficina Sanitaria Panamericana y Directora o Director Regional para las Américas de la OMS, quien tendrá a su cargo una ardua tarea, así como la tuvo y sigue teniendo la apreciada Dra. Carissa Etiene.

Su liderazgo dinámico y orientación estratégica fueron claves para alcanzar innumerables hitos en los diez últimos años, además de enfrentar el desafío sin precedentes de esta pandemia. Cito a continuación algunos:

La Región de las Américas fue la primera de la OMS que logró eliminar la transmisión endémica del sarampión, la rubéola y el síndrome de rubéola congénita.

La OPS lideró con éxito las actividades de preparación y respuesta ante las epidemias causadas por los virus del dengue, del Zika y la chikunguña en la Región, así como los brotes de cólera y fiebre amarilla.

La asistencia técnica de la OPS, incluida la entrega de equipos y suministros para responder a la COVID-19, y el apoyo en áreas claves como la inmunización de rutina, la prevención de enfermedades no transmisibles y la expansión del acceso a la atención de salud, fueron vitales.

Podría seguir enumerando muchos más, pero cada uno de los presentes sabemos y somos testigos de la labor realizada por ella. En razón a lo dicho, apreciada Dra. Carissa reciba nuestro más sincero reconocimiento y valoración por los logros durante su gestión.

Ahora bien, somos conscientes de que aún hay mucho camino por recorrer, y que en este nuevo periodo que se inicia, el director o la directora electa tendrá que conducir a la OPS hacia una gobernanza regional que propicie la creación de políticas, estrategias y planes que:

Promuevan la colaboración internacional para lograr un efectivo fortalecimiento de los sistemas nacionales de atención a la salud mental, considerada ésta como una parte integrante de nuestra salud y bienestar general, así como un derecho humano.

Permitan el abordaje de la “Salud en Fronteras”, a través de la consolidación de la Vigilancia e Información en Salud y de los Servicios y Redes de Salud entre las ciudades fronterizas vinculadas entre los países.

Fomenten la promoción, difusión y atención de la Enfermedad Renal Crónica (ERC) en toda la región, a través de la detección temprana y oportuna, la prevención y el tratamiento específico.

Generen mecanismos viables de atención a las enfermedades raras, por medio del acceso a una información de calidad y el impulso de la investigación y desarrollo, y

Allanen las dificultades que puedan presentarse para garantizar a los Estados Miembros el acceso justo y equitativo a las vacunas, tecnologías y productos médicos.

Finalmente, quisiera agradecer a la Organización por haber confiado y encomendado a Paraguay la presidencia de la Vigésima novena Conferencia Sanitaria Panamericana.

Muchas gracias.
